

## **ÉLITES EMPRESARIALES**

Las élites empresariales se transforman permanentemente, desplegando estrategias de expansión y diversificación en territorios rurales que son críticos para ampliar las fronteras de la acumulación. Estas estrategias tienen impactos sociales y ambientales adversos, en la medida que buscan acaparar el uso y la propiedad de la tierra y los recursos naturales, pero también por su capacidad de incidencia en la configuración de la institucionalidad que sirve de base para el impulso de sus propias estrategias de inversión y crecimiento económico.

Si bien las élites empresariales se han diversificado y transformado, pueden identificarse al menos tres grandes grupos (tradicionales, diversificadas y transnacionales), cuyas estrategias tienen impactos territoriales diferenciados dependiendo de su mayor o menor vinculación con los recursos naturales en los territorios (tierra, bosques, agua, minerales, etc.). En sus esfuerzos de ampliación de sus estrategias de acumulación, las élites abarcan nuevos territorios, pero también estrategias cada vez más sofisticadas de control territorial, por ello aquí se resalta la importancia de entender la manera en que las élites despliegan sus intervenciones en los territorios, las interacciones con la institucionalidad y con los actores locales, por su importancia para los esfuerzos locales de construcción de sistemas de gobernanza.

### **Élites empresariales y territorios para la acumulación**

Las élites se pueden entender como “grupos de individuos que, debido a sus recursos económicos, experiencia y/o conocimiento, redes sociales o posiciones en organizaciones políticas o de otra índole, están en una posición privilegiada para influir de manera formal o informal en decisiones y prácticas con implicaciones sociales y ambientales clave” (Bull y Aguilar-Støen, 2015). Estos grupos tienen capacidad de hacer prevalecer sus intereses – regional, nacional y territorialmente – por encima de las mayorías, pero también transforman sus estrategias de acumulación y sus expresiones de poder. La esfera de intereses de estos grupos se caracteriza por la ampliación, intensificación y diversificación de fuentes o sectores de acumulación, además de su incidencia en ámbitos clave de políticas públicas, como la política fiscal (Cañete Alonso, 2018; Schneider, 2014; Jiménez y Solimano, 2012). En sectores económicos basados en recursos naturales, las estrategias de acumulación de las élites suelen ser fuente de conflictos sociales, de prácticas productivas ambientalmente degradantes y hasta del despojo de los derechos de comunidades rurales.

En Centroamérica, las élites empresariales han evolucionado en el marco de procesos políticos, económicos y sociales, manteniendo o ampliando su capacidad de acumulación, influencia y poder. Esos procesos van desde la consolidación del modelo agroexportador durante la primera mitad del siglo XX; las estrategias de sustitución de importaciones a partir de los sesenta; los conflictos sociales que derivaron en las luchas armadas de Guatemala, El Salvador y Nicaragua en los ochenta; así como la etapa post-conflicto durante la cual se implementaron programas de ajuste estructural y liberalización económica que les permitió nuevas oportunidades para la acumulación de capital y su expansión a nivel regional (Martí y Sánchez-Ancochea, 2014).

Tomando en cuenta los procesos de transformación, pero también los sectores de interés por sus repercusiones territoriales, se identifican los siguientes grupos de élites empresariales: i) Élites tradicionales, cuya principal referencia es la agroexportación de café, azúcar, banano y algodón, entre otros; ii) Élites diversificadas, que de la agroexportación y/o la industria, ampliaron sus carteras hacia el comercio y los servicios (energía, telecomunicaciones, sector financiero, etc.) como resultado del ajuste estructural y la liberalización económica de los noventa (Martí y Sánchez-Ancochea, 2014); iii) Élites transnacionales, con capital de origen extranjero y que participan en sectores como telefonía (México y España),

energía (España) y minería (Canadá), junto a las élites diversificadas que expandieron sus negocios a otros países, dentro o fuera de la región (Segovia, 2018); iv) “Nuevas” élites vinculadas a negocios con el Estado que, aunque no hay consenso si pueden considerarse élites (Robles, 2017), se caracterizan por su cercanía al poder político y constituyen conglomerados de empresas en Nicaragua y El Salvador (distribución de combustible, producción de alimentos, extracción de madera, energía, etc.), como resultado de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).<sup>1</sup>

Además de las élites tradicionales y las transnacionales, Bull y Kasahara (2017) identificaron que, de 67 grupos empresariales diversificados (GED) en Centroamérica, 66% tenía actividades en al menos un sector relacionado con los recursos naturales, incluyendo agricultura, turismo, energía y procesamiento de alimentos. El interés de los GED en la agricultura y recursos naturales explica la expansión de cultivos como la caña de azúcar en El Salvador y la palma africana en Honduras (Bull y Kasahara, 2017). También se evidenció una fuerte presencia en sectores como construcción y bienes raíces (67%), comercio (58%) y finanzas (45%).

En la búsqueda de nuevos sectores y oportunidades para la diversificación y la acumulación de capital, las élites empresariales colocan su mirada sobre territorios tradicionalmente marginados, respaldadas por estrategias y marcos de política gubernamentales impulsados para promover la inversión nacional y extranjera. Como resultado, en Centroamérica se han identificado territorios estratégicos en los cuales confluyen una serie de élites e iniciativas de inversión que profundizan las presiones sobre la tierra y sus recursos, al tiempo que limitan la construcción y sobrevivencia de modelos propios de desarrollo de las comunidades. A manera de ejemplo, pueden mencionarse la Muskitia hondureña (palma africana, hidroeléctricas, industria forestal, turismo, etc.), la Franja Transversal del Norte y el departamento de Petén en Guatemala (ganadería, concesiones petroleras, megaproyectos turísticos y de infraestructura, palma africana, etc.), la zona norte de Costa Rica (agroexportación) y el sur de Nicaragua (turismo), así como la zona costero-marina de El Salvador, donde se pro-

mueven inversiones orientadas a fortalecer la plataforma logística y de turismo, entre ellas el Tren del Pacífico y un nuevo aeropuerto en la zona oriental (Cuéllar y otros, 2011; Cuéllar y otros, 2012). En Panamá destacan proyectos hidroeléctricos y mineros como los de Barro Blanco y Cerro Colorado en la Comarca Ngäbe Buglé, causantes de múltiples enfrentamientos y conflictos (Ver mapa).

### Centroamérica: Nuevos territorios de interés para estrategias de inversión



Fuente: PRISMA

<sup>1</sup> También están las *élites que lindan con actividades ilícitas*, que mantienen una relación orgánica con el crimen organizado, sobre todo en países como Honduras y Guatemala (Insight Crime, s.f.), pero que no se abordan en este trabajo.

De igual manera, existen iniciativas de alto impacto en los territorios como las del Plan Mesoamérica (puertos, interconexión eléctrica, red de carreteras) y propuestas más sofisticadas, complejas y controversiales como las Ciudades Modelo en Honduras y la Zona Económica Especial en el oriente salvadoreño.

## Élites empresariales, acumulación y gobernanza territorial

Las estrategias de acumulación de las élites empresariales son diversas, dinámicas y se expresan en múltiples sectores, pero también en los territorios. Ya sea que se trate de cultivos agroindustriales, explotación minera, megaproyectos de infraestructura, energía, o desarrollo turístico, los conflictos ambientales y sociales son un rasgo característico suyo, sobre todo cuando se basan en métodos ambientalmente degradantes y socialmente excluyentes de las visiones y estrategias de vida de las comunidades locales. La ampliación territorial de las estrategias de acumulación de las élites se da como resultado de la interacción de éstas con el Estado y con los actores locales-territoriales.

La manera en la que las élites despliegan sus estrategias y reflejan su presencia en los territorios es heterogénea. En ocasiones, pueden identificarse claramente grupos empresariales que respaldan las inversiones (ej. turismo), en otros casos estas se realizan a través de filiales y/o compañías subsidiarias (ej. minería, hidroeléctricas, infraestructura). Más recientemente, de manera gradual y con bajo perfil, se extienden las superficies cultivadas de monocultivos como la caña de azúcar y la palma africana sobre la base de prácticas de arrendamiento de tierras de pequeños productores de subsistencia (Cuéllar y otros, 2011). Por otro lado, en los territorios pueden converger de manera simultánea diferentes tipos de élites, con intereses, visiones y acciones que pueden ser complementarias o contrarias, lo que deriva en un aumento de las presiones sobre los recursos naturales.

La relación de las élites con el Estado es determinante. Además de contar con marcos institucionales que han sido moldeados como resultado directo de su capacidad de influencia (leyes de promoción de la inversión privada, incentivos y exenciones fiscales, tratados de libre comercio, socios público-privados, etc.) (Cuéllar y otros, 2012), las élites también tienen la capacidad de evadir instrumentos y regulaciones de diverso tipo. Sus decisiones fortalecen o debilitan de manera crucial las instituciones estatales (Bull, 2014) y consolidan modelos de Estado que reflejan la estructura de las élites (incluyendo las élites emergentes) y sus relaciones con otros grupos para influir en los objetivos y en las instituciones que formulan políticas públicas (Schneider, 2014).

El nivel de organización de los actores locales en los territorios es fundamental para evitar que las élites impongan sus estrategias de acumulación. En la medida que se combina una disponibilidad importante de recursos naturales en los territorios, en contextos locales de poca capacidad organizativa, de ausencia de alternativas endógenas de desarrollo y de sistemas de gobernanza débiles, las propuestas de inversión y acumulación lideradas por las élites empresariales son las que predominan. De ahí la importancia de promover en los territorios la construcción de estrategias comunitarias basadas en la organización, la participación, información, movilización, liderazgo y cohesión de los actores locales, sobre todo considerando la histórica débil presencia del Estado. Sin embargo, estrategias que buscan la cooptación de líderes, así como la criminalización de defensores comunitarios son prácticas que también acompañan el despliegue y ampliación de los esfuerzos de acumulación de las élites en diversos territorios.

## Implicaciones para una agenda de diálogo e investigación

El estudio sobre las élites empresariales ha adquirido una importancia cada vez mayor en la región. Actualmente se tiene una mejor comprensión de sus procesos de transformación y de las estrategias que han facilitado su fortalecimiento, diversificación, influencia y expansión. Sin embargo, existe menos conocimiento sobre la manera en que las élites despliegan sus intervenciones en los territorios, las interacciones con la institucionalidad y con los actores locales, así como las implicaciones que estas dinámicas tienen actualmente para la gobernanza territorial. A continuación, se identifican una serie de preguntas que pueden orientar una agenda de diálogo e investigación:

- Tomando en cuenta que las élites empresariales cuentan con diversos tipos de recursos (financieros, experiencia, conocimiento, tecnología, redes y relaciones, marcos de política pública e incentivos, etc.) ¿Cómo entender el papel de los recursos de la tierra en las nuevas estrategias de acumulación de las élites? ¿Cómo utilizan sus diversos tipos de recursos para facilitar el acceso a los territorios y el control de los recursos para sus estrategias de acumulación?
- Agendas y compromisos como certificaciones internacionales, la responsabilidad social empresarial, la sustentabilidad, el cambio climático y los objetivos de desarrollo sostenible adquieren cada vez mayor relevancia en el sector empresarial, sin embargo ¿Representan espacios y oportunidades para avanzar hacia alternativas de desarrollo más incluyentes y sustentables? ¿Hay cambios en las élites que demuestren un interés genuino en impulsar procesos de desarrollo territorial, en los que sean co-protagonistas? ¿Cuáles son sus visiones y qué consideran por sistemas de gobernanza más incluyentes, equitativos y sustentables?
- A pesar de los compromisos anteriores, persisten acciones de despojo de derechos y recursos, así como el uso de métodos de cooptación y/o criminalización de actores locales que se resisten a las agendas promovidas por las élites, entonces ¿Qué elementos explican estas contradicciones (actividad económica, territorios, tipo de élite, etc.)? ¿Existe apertura, interés de parte de las élites en promover espacios de diálogo como pilares para la construcción de sistemas de gobernanza territorial... dónde, cuáles son sus logros?
- El Estado ha desempeñado un rol clave en la consolidación de las élites económicas, pero ¿cuál es el rol actual (y esperado) del Estado frente a los desequilibrios territoriales y a las nuevas estrategias económicas de las élites?

## Referencias

- Bull, Benedicte (2014). *Toward a political economy of weak institutions and strong elites in Central America*. Exploraciones. Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe No. 97, Octubre. CEDLA, Amsterdam.
- Bull, Benedicte y Mariel Aguilar-Støen (2015). *Cambios en las élites, instituciones y gobernanza ambiental. ¿Hacia un nuevo paradigma?*. En: Gobernanza Ambiental en América Latina. CLACSO-ENGOV. Buenos Aires.
- Bull, Benedicte y Yuri Kasahara (2017). *La transnacionalización de los grupos empresariales diversificados y el rostro cambiante de las élites económicas centroamericanas*. Anuario de Estudios Centroamericanos. Vol. 43, 2017. Universidad de Costa Rica. San José
- Cañete Alonso, Rosa (2018). *Democracias capturadas: El gobierno de unos pocos. Mecanismos de captura de la política fiscal por parte de las élites y su impacto en la desigualdad en América Latina y el Caribe (1990-2017)*. OXFAM-CLACSO.
- Cuéllar, Nelson; Andrew Davis, Fausto Luna y Oscar Díaz (2012). *Inversiones y dinámicas territoriales en Centroamérica. Implicaciones para la gobernanza y la construcción de alternativas*. PRISMA-RRI. San Salvador.
- Cuéllar, Nelson; Susan Kandel, Andrew Davis, Oscar Díaz, Fausto Luna y Xenia Ortíz (2011). *Dinámicas territoriales en Centroamérica: Contexto y desafíos para comunidades rurales*. PRISMA-RRI. San Salvador.
- Insight Crime (s.f.). *Élites y crimen organizado en Guatemala*.
- Insight Crime (s.f.). *Élites y crimen organizado en Honduras*.
- Jiménez, Juan Pablo y Andrés Solimano (2012). *Élites económicas, desigualdad y tributación*. Serie Macroeconomía del Desarrollo 126. CEPAL. Santiago.
- Martí, S y Sánchez-Ancochea, D. (2014). *La transformación contradictoria: democracia elitista y mercado excluyente en Centroamérica*. Anuario de Estudios Centroamericanos. Vol. 40, 2014. Universidad de Costa Rica. San José.
- Robles, Francisco (2017). *Élites en El Salvador: Cambios y continuidades (2000-2016)*. Anuario de Estudios Centroamericanos, Vol. 43. Universidad de Costa Rica. San José.
- Schneider, Aaron (2014). *Construcción del Estado y regímenes fiscales en Centroamérica*. ICEFI-F&G Editores-FLACSO Guatemala.
- Segovia, A. (2018). *Economía y poder: recomposición de las élites económicas salvadoreñas*. Instituto Centroamericano de Investigaciones para el Desarrollo y el Cambio Social (INCIDE). F & G Editores. San Salvador.